



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD UPN 25 B

Subsede Concordia

**LAS HABILIDADES DE LA COMPRENSIÓN
LECTORA EN SEGUNDO GRADO**

**TESIS PRESENTADA PARA OBTENER EL TÍTULO
DE LICENCIADO EN EDUCACIÓN PRIMARIA**

Ana Isabel Loaiza Ontiveros
Aarón Latacain Chivero

MAZATLÁN, SINALOA, MÉXICO.

JULIO DE 1997

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Mazatlán, Sinaloa 12 de JULIO de 19 97.

C. PROFR(A): ANA ISABEL LOAIZA ONTIVEROS
AARON ZATARAIN CHAVEZ

Presente.-

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales de esta Unidad, y como resultado del análisis realizado a su trabajo, titulado: " LAS HABILIDADES DE LA COMPRESION -- LECTORA EN SEGUNDO GRADO"

Opción: TESIS, Asesorado por el C.
Profr(a): ROSA MARIA ARAGON SALAZAR
A propuesta del asesor Pedagógico, C. Profr(a): YOLANDA ARAMBURO LIZARRAGA,
manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentarlo ante el H. jurado que se le asignará al solicitar su examen profesional.



S. P. U.
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA
NACIONAL
UNIDAD DE
MAZATLÁN

ATENTAMENTE
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

LIC. JOSE MANUEL LEON CRISTERNA
PRESIDENTE DE LA COMISION DE EXAMENES
PROFESIONALES DE LA UPN 25-B

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
FORMULACIÓN DEL PROBLEMA.....	5
METODOLOGÍA.....	10
I. EL NIÑO DE SEGUNDO GRADO Y LA COMPRESIÓN LECTORA	14
1.1. Características del niño de segundo grado	14
1.1.1. El período del pensamiento	16
1.2. El maestro y la enseñanza de la lectura	20
1.3. La comprensión lectora	25
1.4. El propósito fundamental de la valoración de la lectura...	30
II. LA LECTURA COMO ELEMENTO INHERENTE DE LA COMPRESIÓN	32
2.1. La lectura; elemento esencial de aprendizaje	32
2.2. Interés y motivación	36
2.3. Factores que determinan los intereses de la lectura	37
2.4. La lectura y el contexto social	43
2.5. Aprender a leer	47
2.6. Actos de lectura significativa	55
III. HABILIDADES DE LA COMPRESIÓN LECTORA	71
3.1. Información visual y no visual	71
3.2. Los tipos de textos.....	73

3.3. Las habilidades que se deben enseñar en comprensión	81
3.4. Recomendaciones primordiales para promover la comprensión lectora	87
CONCLUSIONES	92
BIBLIOGRAFÍA	95

INTRODUCCIÓN

Es interesante recorrer el camino de la vida y percatarnos de las experiencias que ella ofrece. El presente trabajo es producto de la inquietud por analizar sólo una parte de la problemática educativa que aqueja al infante y agobia al maestro, nos referimos a la comprensión lectora, específicamente en el segundo grado del nivel primaria.

Indudablemente que la comprensión lectora no es un problema reciente, pero si ha sido uno de los tópicos que mayor atención se le ha dado en el campo de la educación y es precisamente por encontrarse en serias dificultades, aunque no por ello reste mérito a esta indagación que hoy ponemos en tus manos, pues al contrario, creemos que en la medida en que se profundice más un problema o se explore, obtendremos resultados más claros y precisos que nos ayude a encontrar las estrategias elementales para el desarrollo de la lectura y por supuesto para el bien de nuestra sociedad infantil.

A través del desarrollo de nuestra práctica docente, hemos observado que el aprendizaje de la lectura se realiza de una manera mecánica, además del poco interés que el alumno muestra para satisfacer plenamente estos contenidos de aprendizaje. Como resultado de esa situación, gran parte de los infantes del grado señalado, presentan grandes dificultades para

obtener el significado de un texto. De los discípulos que se hace mención, la mayoría de ellos expresan que no saben o que no entienden después de haber leído el párrafo en cuestión.

Ante estas dificultades que ellos presentan al intento de rescatar significado de un texto, el docente podría atribuirle una infinidad de causas posibles por las que el niño no comprende o porque sólo asimila en muy poca magnitud lo que lee.

La práctica pedagógica en la escuela primaria, desconoce el proceso involucrado en la adquisición de la lengua escrita. Comprender este proceso es requisito indispensable de todo pedagogo para el adecuado manejo de las estrategias de lectura.

Es indispensable que los docentes tengamos actitudes constructivas, innovadoras y participativas, que utilicemos estrategias basadas en las teorías psicogenética y psicolingüística del aprendizaje.

Una nueva conceptualización de la comprensión lectora permite desarrollar estrategias pedagógicas más apegadas a la naturaleza de los problemas y por lo tanto, más efectivas, evitando así tratamientos inadecuados y permitiendo a los niños superar las dificultades.

El uso de las estrategias favorece a la comprensión lectora

porque éstas son actos fundamentales de dicho proceso. En razón a ello, es necesario que el maestro diseñe actividades en las que los alumnos se vean en la necesidad de predecir, anticipar o inferir ante una situación de lectura. Estas habilidades forman parte integral del proceso de comprensión, por lo tanto, corresponde al docente promover constantemente su desarrollo por medio de todas las actividades de lectura que se realicen en la escuela.

Esta investigación está estructurada en cinco apartados en los cuales se identifican datos que hacen referencia a la situación que caracterizó la problemática planteada. El primer apartado corresponde a la *formulación del problema*; en él se hacen algunos planteamientos sobre la lectura, aspecto que constituye una parte importante de este trabajo, es aquí donde se da a conocer cómo se localizó el problema y cuáles fueron los motivos que nos llevaron a explorarlo.

El marco teórico consta de tres capítulos. En el capítulo primero se expresa claramente las características del niño de segundo grado y su comprensión lectora.

El segundo capítulo "*la lectura como elemento inherente de la comprensión*", contiene elementos teóricos y conceptuales que consideramos relevantes para abordar el problema de la comprensión lectora; como interés y motivación; factores que

determinan los intereses de la lectura; y la lectura y el contexto social. También presenta algunas reflexiones en torno a la problemática planteada.

En el capítulo tercero se ponen de manifiesto algunas dificultades que se utilizan en el proceso de la lectura y que son esenciales para la lectura de comprensión según la teoría constructivista de Jean Piaget. Se incluyen además elementos que se relacionan con el tema de estudio y algunas orientaciones para que el estudio de la lectura se realice de manera sistemática y provechosa.

En *la metodología* se aborda el método de análisis de contenido por ser esta una investigación documental. En el apartado siguiente que corresponde a *las conclusiones*, presentamos los resultados a los que llegamos al término de esta pequeña, pero muy significativa investigación. También se anexan algunas sugerencias o recomendaciones que se deben tener presente en la práctica educativa.

Por último se enlistan *las fuentes bibliográficas* que se consultaron para la realización de esta indagación.

FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

La escuela primaria constituye en cualquier país la base insustituible de toda construcción pedagógica. Sus cualidades o sus defectos repercuten sobre los demás ciclos educativos en forma tal, que incluso en los más altos peldaños de la enseñanza, se advierte siempre lo que hizo o deja de hacer el maestro para el educando en su niñez ya lejana, el maestro de establecimiento primario donde empezó su preparación.

En los medios educativos hay consenso en que la comprensión de la lectura más que un tema, es un problema; entre otras cosas, por la estrecha interrelación que se advierte entre éste y otros conceptos didácticos.

Actualmente uno de los problemas de aprendizaje que con frecuencia se presenta en las instituciones escolares, es la no aceptación de la lectura como actividad placentera, principalmente en el primer ciclo. Es común escuchar entre los maestros que atienden esos grados, una queja permanente hacia la actitud que presentan los niños al involucrarlos en la lectura, motivo que preocupa al docente encargado de la educación primaria.

En la mayoría de los casos se considera que esta dificultad existe porque casi siempre los encuentros con los libros en el salón de clases son obligatorios, tanto para los alumnos como

para el profesor. Los catedráticos argumentan que son muy útiles y necesarios y los infantes no tienen más remedio que aceptarlos. También porque fuera de la escuela casi no hay encuentros con los textos.

Generalmente la lectura es más bien poca y tiende a darse con la mediación del pedagogo, quien selecciona, interpreta y concluye lo que el texto dice. En realidad, los libros de textos se leen por obligación y es el instructor quien da instrucciones sobre qué hacer en cada lección, retomando o cambiando lo que indica el libro. Es él quien indica de dónde a donde copiar o qué apuntar en el pizarrón o en el cuaderno. Así que la mayoría de los alumnos, aunque pasen muchos años en la escuela, finalmente no se aficionan a leer por gusto, por placer. Es decir, no se convierten en lectores auténticos.

Antiguamente, se pensaba que la lectura estaba centrada en aspectos de discriminación visual y auditiva, de coordinación motriz y de asociación entre letras y fonemas. Si un niño podía distinguir adecuadamente las formas de las letras y los sonidos de su lengua y si podía pronunciar tales sonidos, entonces lo principal era que aprendiera a asociar correctamente sonidos y letras. Si el infante tuviera una buena coordinación que le permitiera regular sus movimientos oculares, de tal forma que controlara la velocidad y la dirección de sus ojos para recorrer rítmicamente un renglón, pues ya no debería tener ningún

problema de aprendizaje en la lectura.

Anteriormente se partía de que el primer paso en el aprendizaje de la lectura era el reconocimiento de las palabras para pasar en segundo término, a comprender y finalmente, a reaccionar emotivamente ante el estímulo percibido. De esta manera se ha considerado la lectura como un acto puramente mecánico, en el cual el lector pasa sus ojos sobre lo impreso, recibiendo y registrando un flujo de imágenes perceptivo-visuales y traduciendo grafías en sonidos; con ello se hace de la lectura una simple decodificación en sonidos, dejando de lado el propósito fundamental que es la reconstrucción del significado.

Hoy en día se encuentra que uno de los conceptos actuales de la lectura, es que ésta es una conducta inteligente donde se coordinan diversas informaciones a fin de obtener significado. De esta manera, la lectura requiere que el lector produzca, a partir de los indicios gráficos, selecciones, anticipaciones, hipótesis, que debe poner a prueba continuamente mientras lee, confrontándolas con criterios de aceptación gramática y semántica.

En nuestros días es de suma importancia formar en el niño el hábito por la lectura, tanto en la escuela, como en la vida en general, por considerársele como el sustento de todo aprendizaje. Constituye de manera vital una herramienta para el individuo que le ayudará a desarrollarse en todos los ámbitos de

la vida en que participe.

Por ello se cree necesario que el pequeño desde que empieza a apropiarse del sistema de escritura, lo reciba con agrado, y es precisamente en el maestro donde el alumno encontrará el camino idóneo para aceptar la lectura como una actividad verdaderamente alegre y placentera. Es urgente que los que estamos al frente de los niños, conozcamos suficientemente el alma infantil y las nuevas metodologías, con el objeto de garantizar una mejor educación.

Creemos que todos los docentes que laboramos con niños del primer ciclo, si nos proponemos, podremos mejorar las situaciones de enseñanza-aprendizaje de la lectura, ya que leer constituye hoy en día, uno de los objetivos esenciales del ciclo inicial y es una condición necesaria para el éxito escolar de los siguientes ciclos.

Con todas estas consideraciones aquí expuestas, podemos señalar que la dificultad en lectura es uno de los tópicos del ámbito educativo que más nos llaman la atención, precisamente por encontrarnos con serias dificultades, sin embargo y a pesar de tantas innovaciones generadas por los diferentes apoyos educativos, el problema continúa presente, pues existen al respecto diversos factores que inciden en esta problemática. Ante esta problemática tomamos la decisión de elegir el

problema de las habilidades de la comprensión lectora en segundo grado.

Ante esta problemática y en busca de estrategias que nos permitan mejorar las situaciones de enseñanza-aprendizaje de la lectura, abrimos un espacio de reflexión, considerando la siguiente interrogante que nos hemos formulado.

¿Cómo favorecen la comprensión lectora las estrategias que emplea el lector?

La interrogante fundamenta los aspectos que se pretenden investigar, por lo que nos planteamos la siguiente hipótesis:

"El desarrollo de las habilidades para la lectura apoya la comprensión lectora ".

Para llevar a cabo esta indagación, nos hemos propuesto los siguientes objetivos:

- Precisar que la lectura es un elemento inherente de la comprensión.

- Determinar las características del niño de segundo grado y su comprensión lectora.

- Describir algunas habilidades propuestas por los teóricos para la comprensión de la lectura.

METODOLOGÍA

La educación en nuestro país vive un período de cambios y corresponde a los maestros afrontar el reto con las aportaciones que den para mejorar la educación.

Conocer nuestra lengua es el principio que nos permite acceder a todo el conocimiento, ya que nadie puede construir su aprendizaje de cualquier materia si no conoce su principal herramienta de comunicación que es la lengua.

Al analizar históricamente la enseñanza de la comprensión lectora se puede observar que en la base de las diversas formas asumidas por la escuela se encuentran implícita o explícitamente determinadas concepciones generales sobre el aprendizaje y la enseñanza del sistema de la lengua.

Estas concepciones constituyen el punto de partida para las decisiones educativas como es primaria que se encuentran maestros de apoyo (Rincones de Lectura, PACAEP, COEEBA, PRONALEES) para desarrollar y utilizar en cada actividad diferentes maneras para comprender mejor la lectura y así vaya orientándose a la construcción de significado y no a las actividades de descifrado.

Para llevar a cabo esta investigación, nos enfocamos de

lleno a estudiar este problema y así de una manera ordenada y jerarquizada, llegar a comprobar la hipótesis que se planteó.

Además se debe tener un entendimiento sobre algunos métodos descriptivos que nos facilitaría en esta investigación y por tanto, elegimos el método de análisis de contenido por ser el más propicio para esta investigación documental.

Además es conveniente y preciso saber y tomar en cuenta en qué consiste este método y lo cual lo descubrimos, contiene de la siguiente forma:

El análisis de contenido consiste en una pluridisciplinariedad de técnicas de investigación que son necesarias en el análisis de la expresión oral y están elaboradas para que el investigador diga de una manera ordenada lo principal de alguna obra o elementos verbales.

Todas las formas del análisis de contenido se concretan en el comprendimiento intuitivo del habla de quienes ven y separan el material del folleto, si no existe entendimiento por parte del autor del ejemplar, el receptor y el analista no serán válidos los resultados. Es necesario conocer cada una de las fases del método de análisis de contenido y son las siguientes:

1°. *Preparación teórica.* Para escoger las técnicas de

investigación es necesario tomar en cuenta aquella perspectiva teórica que permita una comprensión y explicación más profunda de los fenómenos sociales y que deben ser de acuerdo al trabajo; como primer momento hay que preguntarnos si el análisis de contenido es el mejor para estudiarlo. Si el trabajo de investigación debe probar la hipótesis, el contenido debe ser conocido con anterioridad. La formulación de la hipótesis es la base para poder realizar las siguientes fases.

La hipótesis probada teóricamente es la siguiente: "el desarrollo de las habilidades para la lectura apoya la comprensión lectora".

2º.- Determinación de la relevancia de un texto. Referente al trabajo o dificultad que se encontró, se pone todo el material que se extrajo de los textos y ejemplares. Todos los datos que se consiguieron pueden referirse a distintas épocas y así es posible tener información más verídica.

Es de todos conocido que el análisis de contenido es un método de investigación mediante el cual se pueden estudiar diferentes fenómenos a lo largo de las etapas por las que han pasado los investigadores.

Después de que se elige el material del análisis se da paso a la operacionalización de las variables incluidas en la hipótesis

y ésta comprende dos principios que se encuentran enlazados muy cerca: la definición de las unidades lingüísticas donde han de buscar contenidos relevantes y el desarrollo de un bosquejo de fases para clasificar los contenidos.

Esta investigación documental llega hasta la segunda fase del método de análisis de contenido, por la poca experiencia que tiene en el campo de la investigación.

CAPÍTULO I

EL NIÑO DE SEGUNDO GRADO Y LA COMPRENSIÓN LECTORA

1.1. Características del niño de segundo grado

Los aprendizajes que el infante adquiere en este grado, van a transformar, a enriquecer y reorganizar las estructuras adquiridas en el año anterior. Es una experiencia más en la vida del conocimiento que no sustituye los logros de la anterior, sino más bien depende de ella.

Se puede apreciar que la diferencia que hay, tanto cronológica como escolarmente, es un año; el niño de segundo año presentará otras características que lo ubicarán en una etapa de desarrollo específica.

El niño aprende a interactuar con sus compañeros y reconoce sus cualidades, aprende también a ser valorado.

En el cambio entre el egocentrismo y la ampliación de las relaciones sociales, el niño recibe una actitud diferente ante las normas.

El niño pasa por un período de sentimientos ambiguos. Es

muy activo y le gusta trabajar en equipo, por lo que es necesario propiciar su participación para que se sienta un elemento integrante en el quehacer educativo.

En esta etapa afectiva, al pequeño le interesa ser agradable ante los demás, le gusta asumir responsabilidades y se preocupa por algunos aspectos de orden. "Atraviesa una etapa de transición en el aspecto físico, lo que puede provocar algunos cambios en su comportamiento" ⁽¹⁾ como lo es la caída de los dientes.

El educando en este momento se formula el problema de su legítimo nacimiento y manifiesta una gran curiosidad hacia todo lo que se relaciona con su procreación, el embarazo y el desarrollo anatómico. Para que el niño adquiriera una actitud sana al respecto, es importante dar respuestas reales y concretas.

Los niños por lo general, querrán ser como su papá y dejarán de ser más apegados a su mamá. En cuanto a las niñas, ellas adoptarán actitudes y roles más femeninos identificándose con las características de su madre.

Al realizar algunos juegos, las niñas y los niños forman

(1) SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Libro para el maestro de segundo grado. p. 51

equipos de acuerdo a su sexo, por ejemplo las niñas juegan a las alcanzadas y el equipo de los hombre juegan a la pelota o a los carritos.

1.1.1. El período del pensamiento

Al alumno de segundo grado se le caracteriza en esta etapa como más reflexivo que en el año anterior, presta mayor atención a las cosas, lo mismo sucede al hablar, piensa antes de hacerlo.

En esta fase, el pensamiento del niño actúa de manera real ante su mundo. Se estructuran las nociones de tiempo y espacio, casualidad, movimiento, número, cantidad y medida, así como la relación del todo y sus partes.

En el pensamiento del niño se adquieren características lógicas, reemplazando la intuición utilizada en el grupo anterior. A partir de esta etapa, se le conoce como pensamiento lógico. La lógica del alumno se relaciona con cosas concretas, no siendo capaz de manejar abstracciones. Puede diferenciar su propio punto de vista del de sus compañeros y también es capaz de mantener discusiones, respetando la opinión de los demás.

En la etapa del razonamiento lógico se deriva la reversibilidad del pensamiento, donde el alumno logra invertir un

proceso y volver a su punto de partida, es capaz de resolver un problema a través de varias alternativas.

El infante en esta etapa no es conforme con las formas fantásticas que se le plantea, pide más explicación, expone infinidad de preguntas. En esta etapa, el alumno toma más conciencia de la relativa situación de los objetos respecto a él mismo, como punto de referencia y reconoce la situación de unas cosas a otros.

También se va afianzando la coordinación motora aunque no está desarrollada del todo, le gusta recrearse con ejercicios de contracción muscular entre otros.

Se recomienda que el docente tome muy en cuenta las características aquí mencionadas al iniciar el año escolar para programar las actividades al nivel de conocimiento y desarrollo de sus alumnos.

De acuerdo a la epistemología genética, el conocimiento se desarrolla y se adquiere por aproximaciones sucesivas, en función no sólo de las características particulares del sujeto, sino también del objeto a conocer.

"Dicho conocimiento se adquiere a través de la interacción con su medio creándose así los diferentes esquemas de

conocimiento".⁽²⁾

La lectura se concibe como la relación que se establece entre el lector y el texto, una relación de significado que implica la interacción entre lo que aporta el lector y lo que aporta el texto, constituyéndose de esta forma un nuevo significado.

El texto aporta al lector información lingüística, pragmática, temática y gráficamente organizada y el lector contribuye con su conocimiento del mundo en general, del tema en particular, con sus intenciones u objetivos, con sus estrategias, con su conocimiento de las características del sistema de escritura, del tipo de texto y obviamente, de la lengua en que éste está escrito.

Cuando el hablante-lector entra en contacto con el texto para identificar y reconocer las señales textuales, en un proceso de transacción. Goodman capta "significantes lingüísticas",⁽³⁾ éstos los relaciona con su significado y mediante las interacciones con éstos produce sentidos o bien, modelos de significado.

La construcción de un modelo mental de significado implica un proceso cognoscitivo en el que interviene de manera

(2) GÓMEZ Palacio, Margarita. Indicadores de la comprensión lectora. p. 12

(3) Ibid, p. 13

fundamental las inferencias y el empleo de determinadas estrategias para la identificación de las señales textuales que apoyan la construcción del modelo.

"Las inferencias son actos fundamentales de comprensión, ya que nos permiten dar sentido a diferentes palabras, unir proposiciones y frases y completar las partes de información ausente". (4)

La lógica del razonamiento

- Inferir a partir de la motivación.

En este aspecto se propone un anuncio que interese fundamentalmente al niño para que sea capaz de hacer inferencias lógicas a través de su propia motivación.

- Desarrollar la capacidad; para ello es necesario escribir textos donde se manifieste el asunto de dinero, para que el estudiante infiera que puede comprar cosas.

- Inferencia física; se puede inferir a partir de una quemadura si la persona se encuentra cerca de una fogata.

- Inferencia espacial y temporal. Si un hecho x ocurrió antes que otro (y) se puede inferir que el primero sucedió

(4) JOHNSTON, Peter H. La evaluación de la comprensión lectora. p 18

después que el segundo.

- Inferencia pronominal; ocurre cuando se conoce el antecedente de una frase y los significados polisémicos y detectar cuál es el más certero.

- Inferencia evaluativa; se practican inferencias relativas a los juicios morales y culturales de acuerdo con la formación del educando.

- La estructura del escrito; debe realizarse de acuerdo a las partes en que se puede organizar, determinando el orden en que pueden aparecer.

Para el segundo grado de la escuela primaria, existen diversos libros que se pueden clasificar en argumentativos, informativos, afiches, posters, periódicos, etc. que se diferencian entre sí por sus contenidos y su información.

1.2. El maestro y la enseñanza de la lectura

En la propuesta para el aprendizaje de la lengua escrita, se concibe "la lectura como el proceso en el que se efectúa dentro de un contexto específico, la interacción entre el lector y el texto para llegar a la comprensión de lo escrito y a la

construcción de significados". ⁽⁵⁾ En este proceso, el lector interviene con toda su personalidad, sus conocimientos y experiencias previas, llevado por distintos propósitos: leer para buscar información, para entretenerse, para fundamentar sus opiniones.

En la comprensión lectora tiene una importancia fundamental los conocimientos previos del lector acerca del sistema de escritura, del tema y del mundo en general; su capacidad intelectual, emociones, sus competencias lingüística y comunicativa, así como sus propósitos y estrategias de lectura.

Los conocimientos previos es otra habilidad del lector acerca de la estructura de la lengua, de la temática del texto y de las características de los distintos tipos de texto que intervienen en la comprensión de la lectura. El maestro debe tener siempre en cuenta los conocimientos previos de los niños. Para activar estos conocimientos es necesario realizar conversaciones previas sobre los contenidos de los textos que va a leer, ya que en ellos se producen intercambios de información y de opiniones que concurren para la comprensión del educando. Así en la medida que los textos estén más vinculados con sus conocimientos, les será más fácil comprenderlos. Dichos conocimientos se organizan en esquemas o estructuras cognoscitivas que

(5) GÓMEZ Palacio, Margarita. Propuesta para el aprendizaje de la lengua escrita. p. 13

facilitan la interacción del lector con el texto. La lectura prevé información que activa esos esquemas, ampliándolos y posibilitando la conformación de otros esquemas que se formarán como base para abordar textos más amplios y complejos.

Actualmente se deben desarrollar la habilidad lectora, el placer de la lectura la motivación y el hábito de leer antes que predominen por completo otros medios de entretenimiento.

Es indudable el papel tan importante que desempeñan los maestros en las escuelas para lograr que "los alumnos se convierten en lectores auténticos, para lograr que estos infantes se acerquen a los libros por placer, por gusto y no por obligación". ⁽⁶⁾

Estas son algunas de las condiciones fundamentales para lograr el éxito en la enseñanza de la lectura.

1.- Debe contarse con un maestro interesado, que realmente esté motivado por su trabajo.

2.- El profesor debe estar bien informado y apoyar la enseñanza de la lectura con investigación aplicada, con objetivos pedagógicos, con experiencias propias y de otros

(6) SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. La lectura en el mundo. Taller de animadores de lectura. P. 3

compañeros de trabajo. Un profesor que conozca ampliamente la psicología infantil.

3.- El maestro debe tener a su alcance diferentes materiales de lectura, sobre todo libros que se adecuen a la edad de los infantes.

4.- El docente debe estar consciente de sus fallas y logros para mejorar las situaciones en su trabajo futuro.

Estas circunstancias deben prolongarse también a los niños y padres de familia. Por la importancia que reviste el acto de lectura, todos deberemos estar interesados, bien informados, provistos de suficiente material de lectura y conscientes de nuestros fracasos y aciertos.

Un maestro estará interesado en una pedagogía eficaz para la lectura si a su vez está interesado en leer. Pero en la realidad existen maestros que son lectores ávidos y otros que han perdido el hábito de leer libros todos los días. Si aún así no lograra readquirir el hábito de la lectura, por lo menos sus esfuerzos en la enseñanza de la lectura deberá inspirarse en un profundo respeto por el significado y la importancia de la lectura y de los libros.

Leer significa más que tener nuevas experiencias e

información, exige ser más activo que en el uso de los medios audiovisuales. Al leer, se tiene que pasar de los signos escritos o impresos al sentido de las palabras y frases en unidades de significado contenidas en oraciones y párrafos. Es un proceso mental que contribuye eficientemente al desarrollo de las capacidades interiores, del intelecto, las formas de pensamiento, las emociones y la imaginación.

Mejorar la lectura es aprender a dar sentido a más palabras y frases, a reconocer con mayor rapidez y profundidad unidades de significado, esto se logra al encontrarlas innumerables veces en contextos diferentes. Desde luego que el mejoramiento de la lectura aumenta la capacidad de aprendizaje y favorece el desarrollo del lenguaje y de la personalidad.

Sólo quien lee muchos libros, llega a ser buen lector, si aprende a leer por gusto, si logran descubrir que la lectura es, antes que nada, un placer. Enseguida podrán leer para estudiar, para informarse y leerán bien, aprovecharán plenamente sus lecturas.

La lectura no es sólo una manera de informarse, es un ejercicio de muchas facultades; la concentración, la imaginación, la capacidad de deducción, de análisis, de abstracción, de sentir, etc.; quien no lee libros, deja de ejercitarlas y se pierde muchos buenos ratos.

"La enseñanza de la lectura debe concordar con nuestro conocimiento de la naturaleza de la lectura, del proceso de la lectura y de sus efectos". ⁽⁷⁾ Motivo por lo que el profesor que enseña a leer, necesita estar al tanto de las investigaciones y aprovechar toda la información posible que pueda obtener en los cursos de formación docente y de actualización pedagógica.

No hay que olvidar que la enseñanza de la lectura no deberá reducirse solamente a la adquisición de la habilidad lectora, sino que comprenderá el desarrollo del arte de la lectura como tal.

Para obtener una buena lectura, es indispensable combinar las palabras y las frases en unidades de significado, el lector ya eficiente realiza esta operación, el alumno que no lo realiza necesita del apoyo para lograrlo.

Manning ha insistido mucho en el principio de que, al final de cuentas, a leer se aprende leyendo.

1.3. La comprensión lectora

En la comprensión lectora, son determinantes los conocimientos previos que posee el lector, acerca del proceso de lectura y escritura, del contenido y del tema. Además se requiere

(7) Ibid, p 8

de un nivel de capacidad intelectual de las emociones, de la competencia lingüística y comunicativa y sobre todo de estrategias y habilidades que se emplean en este aprendizaje.

La comprensión posee información que actúa los esquemas, la aplicación y confirmación de otros que se construirán como base para realizar otros escritos cada vez más complejos.

La función del maestro

La interacción que se establece entre el lector y el texto al momento de efectuar la lectura, es muy individual, ya que cada niño desarrolla de manera diferente y en contextos diferentes las habilidades que requiere para esta actividad, por lo que el maestro tiene que recurrir a su experiencia e intuición que le permitan tomar decisiones para promover el conocimiento. Estas decisiones son más valiosas que seguir los pasos de un método específico.

Los niños aprenden a leer en la misma forma en que aprenden otros aprendizaje, elaborando hipótesis, comprobándolas o rechazándolas según sea el caso. Es decir, aprende a leer, leyendo escritos y probando las hipótesis que él mismo se plantea.

La labor del profesor consiste en guiar al infante en su

proceso de aprendizaje de la lectura, en sus fracasos como en sus descubrimientos proporcionándoles información relevante para la construcción de significados. Debe enseñarlo a formular preguntas de lo leído y ayudarle a encontrar la respuesta mediante la explicación clara y precisa del aspecto o contenido que constituye la base del análisis.

Cuando el niño ingresa al segundo grado, por lo general le falta fluidez en la lectura, por lo que se puede considerar como un factor obstaculizador de la comprensión, puesto que la atención del educando se centra en el descifrado de las palabras más que en el significado.

La copia de lecciones puede generar la falta de interés por parte del niño en lo que respecta a la lectura, ya que este ejercicio ocasiona fastidio y enfado, por lo que deberá ser una actividad placentera.

Este análisis obedece por lo tanto a patentizar la función del maestro en el aprendizaje de la lectura, que consiste en propiciar estrategias de aprendizaje basadas en el placer de leer.

Además, es primordial que el maestro apoye al infante en todas sus dificultades, para que se sienta estimulado, por lo que deberá:

Leer libros, sobre todo cuentos al grupo, con énfasis,

entonación, mímica, etc.

Crear un clima de aula aceptable.

Permitir que los niños toquen, vean, escojan los libros que deseen leer.

Interrogar al grupo cuando se crea pertinente

Pedir que se escriba otro final al cuento o a la obra leída.

Aplicar la técnica del llenado de huecos (espacios vacíos para completar información).

Inventar historias

Implementar la dramatización

Elaborar carteles, etc.

a) *Situaciones didácticas para enriquecer la comprensión lectora*

Es necesario conocer los criterios con los que se analizarán los escritos y ordenarlos según las características de los párvulos:

Tema: cantidad de información, tropiezos sintácticos

Clases y subclases de inferencias que implican.

Extensión y exigencias de conocimientos anticipados sobre los trabajos.

Dificultades de interrogantes.

Cuestionarios.

Las dificultades de las preguntas responde a la necesidad de saber cómo un infante es capaz de entender de diferentes maneras lo que se le presente para así conocer las distancias características de la comprensión alcanzada.

El cuestionario que se elaboró deben parecer dos o más aspectos diferentes para poder evaluar su escrito y así conocer las distintas informaciones, esto permitirá ver el conocimiento desde otro punto de vista.

Las interrogantes que se eligieron son: formulaciones abiertas recreativas con una apariencia similar a la técnica "cloze" planteamientos de opción múltiple y otros que inciden paráfrasis e interrogación de opinión.

Es necesario que conozcan las de opción múltiple porque con éstas o están familiarizados los infantes y esto puede traerle confusión o errores en los ejercicios que va a realizar, así como dar una figura errónea del razonamiento exitoso. Es recomendable que el instructor lleve a su práctica este tipo de trabajo de este modelo, sin que se quite a los contenidos de los escritos, no se empleen las consultas de la valoración.

Lo que el profesor detecte sobre lo complejo de este problema será un indicador para conocer de manera general, la comprensión de cada uno de ellos y así buscar y diseñar las

situaciones didácticas para que se mejore el conocimiento de los pequeños al enfrentares a los diferentes tipos de cuestionamientos.

1.4. El propósito fundamental de la valoración de la lectura

Creemos que desde el punto de vista metodológico ordenar y diseñar los cursos y cambiar las diferentes maneras de aprendizaje posibilitan la relación con la práctica pedagógica que se desarrolla en el salón de clases.

El propósito consiste en que el individuo se apropie de los conocimientos de una manera favorable, para esto es necesario que pase por varias fases.

Cada etapa se realiza con el fin de saber en qué punto se encuentra el infante o un grupo, su diagnóstico nos permite conocer cuáles son las características de la lectura que se elaboran de diferentes textos, como van haciendo y construyendo su significado y cuáles son los problemas con los que se encuentra para responder mediante interrogantes.

La comprensión lectora se particulariza por ser un trabajo relajante para los párvulos, se ha comprobado que si los niños saben los ejercicios su conocimiento mejora y son capaces de llevar las tareas con todo lo que se persigue. Los educandos

comprueban sus avances por sí mismos en su desarrollo como lectores.

La intención es dar a conocer los relatos y cuestionarios para evaluar la percepción lectora, por medio de una propuesta de estimación.

Éstas constan de cuatro momentos:

El primero es indagar qué tanto saben los párvulos del tema del que se les de y para después pedirles que lo lean.

El segundo consiste en la lectura de cada niño del texto que le correspondió.

En el tercero, cada niño hablará sobre el relato que anteriormente leyó.

En el cuarto momento el docente hará un análisis de las interrogantes que cada alumno le dio para conocerlas e interpretarlas la lectura de los pequeños.

Los maestros considerarán: las características de los chiquillos, de las palabras, de las interpretaciones, así como de lo rápido que se hará la valoración.

CAPÍTULO I I

LA LECTURA COMO ELEMENTO INHERENTE DE LA COMPRENSIÓN

2.1. La lectura; elemento esencial de aprendizaje

Nuestra concepción de la comprensión lectora y los métodos para estudiarla, han cambiado radicalmente en los últimos años. Las hipótesis han planteado que el conocimiento se almacena "en estructuras esquemáticas" ⁽⁸⁾ y que la comprensión es el proceso de formar, elaborar, modificar e integrar estas estructuras de conocimiento.

Podemos considerar el grado de comprensión de un texto en función de la creación, modificación, elaboración e integración de las estructuras relevantes de conocimiento, es decir, hasta qué punto se presenta en estas estructuras de conocimiento, la información transmitida en el discurso y la importancia de las interrelaciones entre y dentro de las estructuras.

La comprensión lectora es un proceso complejo que incluye el uso consciente e inconsciente de varias estrategias, incluidas las estrategias de resolución de problemas, para

(8) SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. La comprensión lectora.
Pág. 10

reconstruir el significado que el lector ha querido comunicar. En la construcción del modelo, se emplean estructuras esquemáticas de conocimiento y los distintos sistemas de señales dados por el autor para plantear hipótesis que se comprueban poniendo en marcha varias estrategias lógicas y pragmáticas. La mayor parte de este modelo debe inferirse, ya que el texto nunca será totalmente preciso y, en general, hasta los significados literales figurados de las palabras deben inferirse a partir del contexto.

Además de los proceso de razonamiento, los buenos lectores controlan el progreso de su comprensión y, llegado el caso, adoptan estrategias correctoras. Esto exige que decidan en función del objetivo de su lectura, cuándo desconectar el piloto automático en el procesamiento, tomar el control e instigar la estrategia alternativa apropiada, un aspecto muy importante de la comprensión lectora.

El planteamiento resuelve ampliamente la cuestión de considerar la lectura como razonamiento, versus serie de habilidades inferiores. Sin embargo, al demostrar que para razonar se requieren habilidades inferiores, las dos posturas dejan de ser incompatibles. La lectura puede ser razonamiento y requerir habilidades inferiores al mismo tiempo.

No obstante, el debate proceso versus producto no queda

totalmente zanjado, sino que más bien se sitúa en una perspectiva diferente y pierde en parte su importancia.

En el diagnóstico concretamente, estamos atascados en las mediciones del producto, cuando lo que nos interesan son los procesos, ya que es en el proceso donde más influye la educación. No parece necesario dicotomizar estos dos enfoques sobre la evaluación (proceso y producto); más bien deberían considerarse complementarios del mismo problema. Esta visión se basa en la afirmación de que los elementos tanto del proceso como del producto existen en muchas formas de evaluación y que el fallo en el procesamiento, almacenamiento o recuerdo de la información, impide comprender la lectura.

Los aspectos de procesamiento son objetos importantes de evaluación porque constituyen en teoría, lo que los educadores pueden modificar mediante la instrucción. Por tanto, no es muy acertado que los métodos de evaluación disponible sean del tipo producto.

Es evidente que el proceso de comprender la lectura, emplea o actúa sobre la información almacenada, por tanto, estamos forzados a estudiar el proceso y el producto en su interacción. "Estudiar la comprensión sin estudiar la memoria es un tanto absurdo".⁽⁹⁾

(9) Ibid. Pág. 12

Es como contemplar el sonido de la caída de un árbol en la selva; tiene cierto interés filosófico, pero carece de interés práctico o psicológico.

Los aspectos "no analíticos" ⁽¹⁰⁾ de la lectura, los analizó Baumann. Éste diferencia dos tipos de lectura: eferente y estética. La lectura eferente se centra en lo que permanece tras una lectura. La lectura estética, se aproxima a los aspectos no analíticos del procesamiento.

El objetivo de la lectura estética es diferente del de la lectura eferente. En la lectura eferente se intenta construir un modelo de la intención comunicativa del autor, mientras que la lectura estética simplemente se intenta disfrutar de una obra de arte. Durante este segundo tipo de lectura, se recurre a un modelo muy personal, y no está en absoluto claro que sea adecuada evaluarlo.

La evaluación de la lectura estética puede ser contraproducente, porque fuerza al lector a leer eferentemente para retener la información que necesita en el test, anulando, de ese modo, el objetivo de la evaluación.

(10) *Ibidem*. Pág. 13

2.2. Interés y motivación

Ningún aspecto es más elemental que despertar el interés y la motivación del infante por la lectura y para ilustrar esta cuestión, citaremos al respecto la frase "el interés es la piedra de toque de la adquisición de la habilidad lectora, del placer de la lectura y de su utilidad. Y es también el generador de toda lectura voluntaria", ⁽¹¹⁾ pero aún algo más importante que toda lectura realizada en el ámbito escolar es la influencia que ejerce el maestro sobre las lecturas personales de sus educandos.

Los infantes no leen porque sepan que la lectura es importante, sino más bien a causa de los múltiples intereses y motivaciones que corresponden a su personalidad y a su desarrollo intelectual. El conocimiento de estos intereses y motivaciones orienta el trabajo pedagógico apropiado.

Para interesar a los lectores en formación, es necesario buscar libros que correspondan al nivel psicológico de los niños; que les permitan identificarse con los personajes, proyectar sus propios deseos, esperanzas y aspiraciones. Libros que se ocupen de explorar las necesidades fundamentales de los seres humanos, compañías, seguridad, amor; que provoquen emociones, ofrezcan experiencias y ejerciten el intelecto.

(11) SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Op. Cit. Pág. 9

Para cualquier lector, la posibilidad de reconocer o de proyectar en los personajes de ficción necesidades y deseos reprimidos en la vida real, desempeña un factor decisivo en el interés por un libro.

Muchos niños y hasta los adultos no leen libros porque los primeros dos o tres que trataron de leer fueron demasiado difíciles para ellos.

2.3. Factores que determinan los intereses de la lectura

Diversas investigaciones han demostrado que el desarrollo de la personalidad, el sexo y la situación socioeconómica son decisivos para determinar los intereses de lectura.

1.- Las edades de la lectura

Los primeros descubrimientos científicos acerca de los intereses de lectura fueron hechos hacia 1918 en Viena por Charlotte Bühler, quien identificó *fases de lectura* específicas, las cuales correspondían a temas concretos de interés. Esta teoría de las fases fue desarrollada más tarde por varios estudiosos, en dicha teoría predomina el enfoque de las necesidades psicológicas del lector. La realización de otras investigaciones arriban a conclusiones semejantes, que mencionaremos a continuación.

a) *El nivel de los libros ilustrados*

En esta etapa el niño diferencia poco el mundo exterior del interior. Después de los tres o cuatro años, comienza a interesarse en la trama de los cuentos. El interés por los temas comienza a desarrollarse, ejemplo de ello son las continuas preguntas de los niños de 4 y 5 años.

Los primeros libros para los niños que se encuentran en esta etapa, deben tener ilustraciones muy llamativas, frases cortas y vocabulario sencillo. Padres y maestros han de estar dispuestos a leerlos una y otra vez, pues los niños no se cansarán de escuchar.

Algunas recomendaciones útiles para esta etapa:

- Es preciso señalar con el dedo cada palabra que se vaya leyendo, así los niños descubrirán que no sólo las ilustraciones son importantes, también se debe platicar con ellos sobre la historia y las ilustraciones, muchas veces los dibujos les ayudarán a comprender nuevas palabras.

- No presionar a los niños para que lean por su cuenta, ya llegará ese momento, lo importante en estos momentos es fomentar el amor a los libros y el gusto por la lectura. Pero sí conviene felicitarlos por cada uno de sus esfuerzos.

- Considera que un libro no es apropiado para niños sólo por tener la letra grande, sino que éste sea interesante, divertido y emocionante.

- Si el niño escucha el relato sin ver el libro, no es de preocupación, lo importante es que disfrute del relato, después se ocupará de los libros.

b) Fase de los cuentos fantásticos (de los cuatro a los siete u ocho años de edad)

El niño se interesa sobre todo a través de la fantasía al inicio de esta fase, ama los cuentos de hadas, se identifica con los personajes de los cuentos fantásticos, se interesa también en los cuentos de distantes mundos mágicos, al mismo tiempo se aficiona por el ritmo y la rima, por los versos y por los juegos de palabras.

Las recomendaciones de la etapa anterior siguen siendo muy importantes en ésta y en la fase siguiente.

c) La fase factual de lectura o la edad de las historias realistas (de los ocho o nueve a once años)

El niño comienza a orientarse por él mismo en el medio circundante. Aunque continúa todavía muy interesado en las

historias fantásticas y en las leyendas, predominan ya las historias realistas y va interesándose cada vez más en las aventuras, las historias de animales, los lugares remotos, comienza a desarrollarse el deseo de aventuras.

En esta etapa y en la anterior, el niño empieza a tomar algunos libros por su cuenta, es importante que le permitan sentirse confiado y seguro como lector.

d) La fase de las narraciones heroicas (de los once a los trece o catorce años)

En esta fase, el niño va adquiriendo conciencia de su personalidad. Le interesan las hazañas físicas, espirituales e intelectuales, así como las historias sentimentales. Los muchachos son particularmente susceptibles al sensacionalismo, las muchachas tienden con frecuencia hacia el sentimentalismo. Es probable que ahora también él quiera leer en voz alta, a estos niños se les debe tener paciencia y no ser demasiado exigente, tratar de no corregir cada uno de sus errores ni interrumpir continuamente su lectura.

e) La fase de crecimiento hacia la madurez (de los trece o catorce a los dieciséis o diecisiete años)

El niño o el adolescente ya, más bien, comienza a descu-

brir su realidad interior, a tomar conciencia de su persona, a planear el futuro y a establecer una escala individual de valores.

Durante esta fase surge una amplia gama de intereses de lectura, desde el gusto por los usos del lenguaje mismo, hasta la política, la historia, el teatro, la poesía y el futuro de la humanidad.

Las ilustraciones pierden importancia frente al texto, lo complementan y contribuyen a su interés, pero no son a un elemento primordial.

2.- Diferencias por sexo

Es otro de los factores determinantes de los intereses de lectura. Si bien varias investigaciones han demostrado que los títulos y los autores escogidos por muchachas, muchas veces no coinciden con los elegidos por los muchachos. Actualmente la pedagogía de la lectura ha tratado de hacer caso omiso de las diferencias específicas por sexo en cuanto a los intereses de lectura. Algunos estudiosos sostienen incluso que no hay tal especificidad en intereses y hábitos de lectura hasta después de los nueve años de edad.

Es entonces cuando los muchachos son más entusiastas respecto a las historias de aventuras y misterio, aman las

novelas históricas, incluso algunos jóvenes buscan libros acerca de la tecnología y ciencia.

Las muchachas por su parte, prefieren las historias emotivas y libros acerca de la vida familiar y escolar. Entre los once y catorce años, se interesan en historias románticas, aunque también comparte con los muchachos el interés por las aventuras y el misterio. En cambio los muchachos se interesan poco en la literatura que leen sus compañeras (sentimental).

3.- Factores socioeconómicos y lectura

El gusto por la lectura de libros, no es problema específicamente de una persona, los niños necesitan asociar los libros con los papás y con los maestros. La influencia del ambiente familiar y escolar es decisivo para los intereses de la lectura del educando así como la cantidad y el tipo de libros a que tiene acceso el educando, porque cuanto más bajo es el nivel, mayor será la preferencia por la literatura corriente, sin embargo, la lectura de obras literarias ejerce una gran influencia en el desarrollo del lenguaje y puede formar el buen gusto de los lectores jóvenes. Es útil contar con una pequeña o gran biblioteca dentro del aula, estos libros pueden ser los más importantes para enseñar a leer bien.

2.4. La lectura y el contexto social

El acto de leer significa mucho más que tener acceso a nuevas experiencias e información, es un proceso que implica una comprensión crítica que no se agota en la descodificación pura de la palabra escrita o del lenguaje escrito, sino que se anticipa y se prolonga en la inteligencia del mundo. La lectura del mundo es primero, después la lectura de la palabra, de ahí que la posterior lectura de ésta no pueda emitir de la continuidad de la lectura de aquel. Lenguaje y realidad se vinculan dinámicamente. "La comprensión del texto a ser alcanzada por la lectura crítica implica la percepción de relaciones entre el texto y el contexto". ⁽¹²⁾

Los lugares que uno recorre a diario forman parte de ese contexto; nuestro mundo inmediato, donde se nace, se crece, se muere, esto es nuestro primer mundo, que se van dando como el mundo de actividad perceptiva y por eso mismo como el mundo de las primeras lecturas que es totalmente significativo para que el acto de leer se vaya dando en el pequeño.

Es así como los textos, las palabras, las letras de aquel contexto se pueden encarar:

(12) FREIRE, Paulo. La importancia del acto de leer. En SEP. Lectura, redacción e investigación. Pág. 3

- En el canto de los pájaros.
- En la danza de las copas de los árboles sopladadas por fuertes vientos.
- En las aguas de la lluvia.
- En el silbo del viento.
- En las nubes del cielo.
- En el color del follaje.

De este contexto también forman parte:

- Los animales y las características específicas de ellos.
- El universo del lenguaje de los adultos
- El lugar donde se habita; y
- La percepción de un sinnúmero de ruidos que se perfilan alrededor de nuestra estancia.

Es importante señalar que la lectura del mundo forma al niño anticipado en hombre y esto es mas valioso cuando se es ayudado por los padres o en su caso, al inicio de la escolaridad, enseguida que se comience a ser introducido en la lectura de la palabra. El desciframiento de la palabra fluirá naturalmente de la lectura del mundo particular.

La lectura de la palabra no debe significar una ruptura con la lectura del mundo, sino más bien, una relación estrecha entre ambas.

La lectura de la palabra, deberá ser la lectura de la palabra-mundo, evitando así los momentos desagradables de puros ejercicios de los que resultase simplemente la existencia de una página escrita frente a los ojos de infante para ser cadenciada mecánica y fastidiosamente deletreada en lugar de realmente leída.

Los infantes no tienen que memorizar mecánicamente la descripción del objeto, sino aprender su significado, pues la memorización mecánica de estas descripciones no se constituye en conocimiento del objeto.

Razón por lo que "la lectura de un texto, tomado como pura descripción de un objeto y hecha en el sentido de memorizarla, ni es realmente lectura, ni resulta de ella, por lo tanto, el conocimiento del objeto de que habla el texto".⁽¹³⁾

El empeño de los pedagogos en que los estudiantes lean en un semestre gran cantidad de capítulos de libros, radica en la comprensión equivocada que se tiene de la lectura. Esto revela una visión mágica de la palabra escrita, visión que es urgente superar. De igual manera se presenta un aspecto más de esta índole que se encuentra en quien escribe, cuando identifica la posible calidad o falta de calidad de su trabajo con la cantidad de páginas escritas. Sin embargo, la tesis sobre Feurbach de

(13) Ibid. Pág. 4

Marx, ocupan solamente dos páginas y media y es uno de los documentos filosóficos más importantes de que disponemos.

Por todo lo anterior, no se puede reducir la alfabetización a la pura enseñanza de la palabra, de las sílabas o de las letras, esto sería un trabajo de memorización mecánica de *sa, se, si, so, su*; de *ma, me, mi, mo, mu*. En el proceso de esta enseñanza, el educador supuestamente iría llenando con sus palabras las cabezas vacías de los educandos.

Es lógico que el aprendiz ocupe de la ayuda del instructor, pero eso no significa anular en el niño su creatividad y su responsabilidad en la creación de su lenguaje escrito y en la lectura de su lenguaje.

En realidad maestro y alumno al tomar por ejemplo un objeto, lo sienten y lo perciben y son capaces de expresar verbalmente el objeto tenido y percibido. Supongamos, el niño es capaz de sentir el lápiz, de percibirlo, es decir, lápiz y en el afán por apropiarse del sistema de escritura, también sería capaz de escribir lápiz y, en consecuencia, de leer lápiz.

"La alfabetización es la creación o el montaje de la expresión escrita de la expresión oral". ⁽¹⁴⁾ Montaje que el profesor no lo puede hacer para los alumnos o sobre ellos. Ahí

(14) Ibid. Pág. 5

tiene él un momento de su tarea creadora.

La lectura del mundo a la palabra y de la palabra al mundo, es un movimiento dinámico y aspecto central del proceso de alfabetización, movimiento en que la palabra dicha fluye del mundo mismo a través de la lectura que de él hacemos. Razón por la cual se insiste en que las palabras con que organizar el programa de alfabetización, deberían provenir del universo vocabular de los grupos populares, expresando su verdadero lenguaje, sus inquietudes, sus sueños, cargados de la significación de su experiencia existencial y no de la experiencia del educador. Así por ejemplo, la palabra ladrillo se insertaría en una representación pictórica, la de un grupo de albañiles construyendo una casa. En el fondo, ese conjunto de representaciones de situaciones concretas posibilita una lectura de la lectura anterior del mundo, antes de la lectura de la palabra. Esta lectura será más crítica de la lectura anterior del mundo.

La importancia del acto de leer, implica siempre percepción crítica, interpretación y reescritura de lo leído.

2.5. Aprender a leer

La lectura es uno de los tópicos del ámbito de la educación que ha recibido mayor atención, precisamente por encontrarse con serias dificultades. Son muchos los artículos que se han

ocupado de ella, de lo que es, de cómo se aprende y cómo se enseña. La lectura es uno de los aspectos de vital importancia en la vida del escolar y extraescolar de los alumnos.

En nuestros días aprender a leer constituye uno de los objetivos esenciales del ciclo inicial y, es una condición necesaria para el éxito escolar, sin embargo, dicha condición no es alcanzada por todos los alumnos, la mayor parte de los problemas, se deben a que carecen de estrategias adecuadas que les permitan comprender lo que están leyendo, esto es aún más complicado cuando la lectura sea sólo un instrumento para aprender, pues comprender algo es atribuirle significación a partir de nuestros conocimientos previos.

Podemos leer y descifrar todos los componentes del texto y sin embargo, no logramos comprender debido a que carecemos de conocimiento previo, el texto no es muy familiar o falta de esquemas de conocimientos adecuados capaces de explicar el nuevo material y de integrar, enriqueciéndose la nueva información que se aporta.

Comprender un texto consiste en relacionar los conocimientos previos, el texto no es muy familiar o falta de esquemas de conocimientos adecuados capaces de explicar el nuevo material y de integra, enriqueciéndose la nueva información que se aporta.

visión de la intervención educativa como un ayuda para que el aprendizaje que los alumnos realicen en la escuela resulte tan significativo como sea posible, opción que es compatible con los principios del modelo interactivo sobre la lectura. Este modelo concibe la lectura como el proceso a través del cual se comprende el texto, comprensión que se produce mediante la interacción entre el conocimiento previo y la formación del texto. También en el ámbito de la enseñanza, proporciona indicaciones interesantes para facilitar la comprensión del texto.

Isabel Solé nos comenta: "leer es un proceso de formulación constante de predicciones e hipótesis que se van confirmando a partir de diversos índices textuales, sintácticos, morfológicos, grafónicos, semánticos y contextuales".⁽¹⁵⁾

En algunos trabajos de investigación se ha intentado describir situaciones de enseñanza-aprendizaje articuladas en torno a la comprensión lectora y elaborar una propuesta para contribuir a la optimización de esas situaciones.

Isabel Solé en sus observaciones, obtiene conclusiones interesantes, su investigación puso relieve lo que ya se había constatado en trabajos anteriores efectuados en ámbitos geográficos distintos, a pesar del interés que los docentes

(15) SOLÉ, Isabel I. Aprender a leer, leer para aprender. En SEP. Lectura, redacción e investigación. Pág. 9

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 25-B MAZATLAN, SINALOA

F. de
Entrego
15/07

PROGRAMACION DE EXAMENES PROFESIONALES

FECHA: 22/07
HORA: 16:00

JURADO

PRESIDENTE: Rosa María
SECRETARIO: Aleyda
VOCAL: Felipe

F. de
Examen
23/07/
10:00

ATENTAMENTE

PROFRA. YOLANDA ARAMBURO LIZARRAGA
ASESOR PEDAGOGICO

muestran en la enseñanza de la lectura y a pesar de la cantidad de tiempo y esfuerzo que a ella le dedican, no encontraban en el amplio repertorio de actividades analizadas más que un mínimo porcentaje considerado como dirigido a conseguir el objeto de comprensión.

También consideraron que las secuencias observadas, respondían a un esquema limitado para el trabajo de comprensión cuya actividad se refiere a la formulación de preguntas y respuestas, relativas al texto leído. Otra de sus consideraciones concierne al tipo de tareas que se sugieren en las guías didácticas muy relacionadas con la primera, las recomendaciones que desde esas guías se realizan para lograr objetivos de comprensión se centran precisamente en pregunta-respuesta a partir de lo leído, por lo tanto, las intervenciones dirigidas al proceso de lectura para facilitar su comprensión son muy escasas. Ante esta situación, cabe interrogarse qué se puede hacer para enseñar a los alumnos a comprender lo que leen.

La sugerencia descrita de la autora es contextualizar a cada situación de enseñanza-aprendizaje concreta y considera que la perspectiva subyacente a esta investigación, constituye un marco útil para encontrar los caminos adecuados a estas situaciones.

La comprensión concede especial relevancia a los conoci-

mientos previos del lector para asignar significado al texto que se le propone. El propósito es presentar el material a leer haciendo referencia al contenido de que se trate, la activación de estos conocimientos será útil al alumno para abordar un nuevo contenido.

Comprender un texto no es cuestión de todo o nada, la comprensión puede ampliarse y, además, lo que comprendemos se relaciona con los objetivos que dispone la lectura. No es lo mismo leer un cuento solo para conocerlo, que leerlo para contestar posteriormente preguntas que se relacionan con el mismo, o bien para explicarlo a sus compañeros. "Acordar con los alumnos lectores el objetivo que la lectura quiere decir, en cierto modo, fijar los objetivos de la comprensión, lo que sin duda facilita que ésta se produzca al nivel que se espera".⁽¹⁶⁾

El proceso de formación y verificación de hipótesis es esencial para la comprensión, en nuestro caso se trata de un proceso automático del que sólo nos damos cuenta cuando se altera, cuando no se realiza este proceso porque no se ha aprendido, la lectura llega a ser una simple traducción de lo escrito y la comprensión se dificulta seriamente.

Enseñar a los niños a formular predicciones equivale a enseñarles que no todo está escrito en el papel y que son ellos

(16) Ibid. Pág. 10

los que atribuyen significación, este planteamiento sugiere la utilidad de trabajar con textos conocidos y desconocidos provocando predicciones de distinta índole acerca de lo que se está leyendo.

Vale la pena recordar que no es necesario comprender todas las palabras de un texto para interpretarlo, es decir, que las carencias de comprensión deben ser consideradas en términos relativos.

El error en los alumnos forma parte de su proceso de construcción, debemos enseñar a los niños que existen distintos errores y distintas estrategias para compensarlos.

La función del profesor para lograr su objetivo es esencial antes, durante y después de la lectura.

La perspectiva socioeducativa

"Leer constituye uno de los objetivos esenciales del ciclo inicial, a la vez que se configura como un determinante del éxito escolar en los demás ciclos". ⁽¹⁷⁾

A modo de conclusión, se intenta en este apartado exponer algunas consideraciones relevantes. El trabajo de esta investi-

(17) Ibid. Pág. 10

gación supone una aproximación no al proceso de aprendizaje de la lectura, ni al estudio de la enseñanza, sino una indagación de lo que ocurre en el proceso de enseñanza-aprendizaje de un contenido concreto de instrucción, la comprensión lectora. Se apoya en una concepción constructivista del aprendizaje escolar. En esta perspectiva el alumno aprende significativamente al relacionar lo que ya sabe con un nuevo contenido.

Es un proceso individual en último término aún cuando se engarza en una situación interactiva a tres bandas, cuyos componentes son el alumno que aprende, el profesor que enseña y el contenido objeto de la enseñanza.

En esta concepción constructivista de la intervención pedagógica, el docente ofrece al alumno la ayuda necesaria para que los aprendizajes que realice resulten muy significativos. En el ámbito de la comprensión lectora, es el alumno definitivamente quien comprende y atribuye significado, pero la consecución de este objetivo depende en gran medida, de la interacción pedagógica a que se halla expuesto, de la ayuda que reciba por parte del profesor.

La perspectiva psicopedagógica adoptada, influye definitivamente en la delimitación del problema de estudio, en los instrumentos metodológicos y en la interpretación de los resultados obtenidos y por supuesto, en las propuestas que de

todo ello, se derivan.

2.6. Actos de lectura significativa

El aprender a interpretar presenta problemas que deberán ser vencidos con ayuda del esfuerzo y del tiempo, y cualesquiera que intente algo, creemos que está preparado para hacerlo y sabemos que la acción rara vez sobre pasa al esfuerzo.

En nuestras instituciones son ellas las que han hecho de nosotros lo que hoy somos: gente que no podemos explicar lo suficientemente bien para disfrutar de lo que leemos con fines provechosos, o para lucrar leyendo por placer.

Una educación elemental consiste en instruirse a asimilar mejor, y luego leyendo mejor, aprender más de lo que la lectura pone a nuestro alcance.

Podemos tener trabajo que no nos obligan a leer como un medio de vida, pero puede cabernos la seguridad de que esa vida sería favorecida, en nuestros ratos de asueto, por algún aprendizaje.

Carece de importancia el que la lectura sea hecha con el fin de estudiar o de interés, ésta puede hacerse mal o bien.

Podemos ser discípulos de colegios superiores, tal vez candidatos para un grado más alto y darnos cuenta de que, sin embargo, lo que hacemos es rellenar, no educarnos.

Si recordamos lo suficiente de lo que nos fue enseñado en conversaciones y obras de texto y si estamos bien al corriente de los prejuicios favoritos del docente, puede pasar de curso con toda facilidad. Pero también estamos pasando por alto una oportunidad de educarnos.

Los instructores sabemos que no somos lectores expertos y de que no solamente nuestros párvulos no pueden leer bien, sino que nosotros no podemos hacerlo mucho mejor.

Todos los profesionales llevamos con nosotros una cierta dosis de trampas. El truco que utilizamos los catedráticos es la pantalla de erudición y sabiduría. Esta no es por entero una mentira, porque comúnmente sabemos un poquito más y podemos hacer las cosas algo mejor que nuestros mejores becarios. Pero no debemos engañar por dicha trama; si no sabemos que nuestros estudiantes no pueden leer bien, somos algo pero que actores: no sabemos lo que tenemos entre manos. Y si no sabemos que no podemos leer mucho mejor que ello, hemos permitido que nuestra falacia profesional nos engañe a nosotros mismos.

Los mejores docentes son los que tienen menos pretensiones. Los instructores fuéramos más honrados en lo que concierne a nuestras incapacidades para la lectura y menos tercos para revelar cuán duro nos resulta el leer y cuán a menudo andamos a tientas, llegaríamos a interesar a los estudiantes en el juego de aprender y no en el de pasar.

El infante que por lo común es superficial, por una razón particular lee algunas cosas bien. Los hombres de letras, que son tan superficiales como lo somos todos, en la mayoría de sus lecturas a menudo llevamos a cabo una tarea cuidadosa cuando el texto se halla encuadrado dentro de su propio y limitado campo de acción, especialmente si su reptación depende de sus palabras.

Si consideramos a varones y hembras en general, desligándolos de sus profesiones o medios de vida, en la cual puedan ellos surgir casi por sus propios medios, realizando un esfuerzo para leer mejor que lo que hacen por norma general.

Cuando nos hallamos enamorados y leemos una carta de amor, lo hacemos poniendo en ello nuestros cinco sentidos, leemos cada palabra de tres modos; leemos entre líneas y en los márgenes; leemos el conjunto de las partes y cada parte en los vocablos del conjunto; se nos despierta la afectividad para el contenido y la ambigüedad para la insinuación y la deducción;

sentimos el calor de las palabras, el aroma de las frases y el peso de las oraciones. Puede ser que hasta tomemos en cuenta la puntuación. Aunque no lo hayamos hechos antes o después de leer. Esto es una primera aproximación lo que significa el término lectura.

Leer es asimilar

Una fórmula para la lectura consiste en escoger e interpretar los términos importantes en un libro.

Los vocablos leer es aprender, forman una oración; para interpretar la oración, primero debemos preguntarnos: ¿qué es aprender?. Aprender es adquirir sabiduría.

Admitimos que hay que reconocer para poder aprender a leer y para poder instruirnos leyendo.

"Leer es aprender sólo en sentido de obtener saber y no destreza". ⁽¹⁸⁾ No podemos ilustrarnos a leer sólo leyendo un libro. Todo lo que podemos aprender es la naturaleza de la lectura y las normas el oficio. Así vamos adquiriendo la habilidad que es algo que se encuentra por encima de la información que un simple libro puede comunicarnos.

(18) MORTIMER Adler, J. Cómo leer un libro. En S.E.P. Lectura, redacción e investigación. Pág. 11.

Debemos distinguir entre cultivarnos para información y leer para ampliar el entendimiento.

Tanto referencia como entendimiento son saberes un algún sentido. Obtener más indagación es aprender y de este modo, es llegar a comprender lo que no se entendió antes.

Ser condifente es saber que algo sucede, ser ilustrado es saber por añadidura, todos los detalles acerca del caso.

La mayoría de nosotros conocemos la distinción entre lo que somos capaces de recordar algo y ser capaz de explicarlo, si retenemos lo que dice un autor, hemos aprendido algo al leerlo. Si lo que él dice es verdad, hemos aprendido algo sobre el universo.

Cuando leemos un texto estamos informados y estamos ejercitando nuestra memoria. No hemos sido adiestrados.

Cuando leemos para expresarnos, obtenemos hechos. Cuando asimilamos para entender, no solamente aprendemos hechos, sino también su significado.

Ser avisador es un requisito previo para ser entendido. Es un desperdicio tan grande el leer un gran libro con el único fin de informarnos como el hacer uso de una pluma fuente para

excavar en busca de lombrices.

Los dos errores que cometemos con frecuencia en lectura son:

Aquellos que escribimos o hablamos sobre el arte de pensar, como si hubiese tal cosa en y por sí mismo.

Puesto que nunca pensamos independientemente de la tarea de ser enseñados, o del proceso de las investigaciones, no existe un arte de pensar independientemente de la aptitud de leer y de escuchar por un lado y de la astucia del descubrimiento por el otro. Si leer es aprender, es también verdad que cultivarse es pensar.

Un informe completo de la astucia de pensar puede sólo darse en el contexto de un análisis completo de la lectura y la investigación.

El otro error lo cometen los que escriben sobre el talento de pensar como si éste fuera idéntico al de descubrir.

Es importante saber cómo pensamos cuando leemos un libro o escuchamos una conversación. Pero es más importante para los docentes que nos ocupamos de la instrucción, puesto que la astucia de enseñar debe estar relacionando con el oficio

de ser enseñado, como el de escribir lo que está con el de leer.

Las causas y el efecto de estas fallas en la educación, podemos atribuírselas a la negligencia casi total en que se ha tenido a la lectura inteligente a lo largo del régimen escolar. Nos hemos dedicado mucho más tiempo a la preparación de alumno para que puedan descubrir cosas por sí mismos que a enseñarles a aprender de otros.

Deberíamos ahorrar nuestras habilidades investigadoras para lo que aún no ha sido descubierto y ejercitar las de ser adiestrado, para aprender lo que otros ya saben y por consiguiente, hallarnos en condiciones de aleccionar.

"Si el arte de leer no se cultiva, el uso de los libros disminuirá constantemente". ⁽¹⁹⁾ Podemos continuar obteniendo ciertos conocimientos hablando con la naturaleza, pues ésta siempre nos responderá, pero es inútil que nuestros antepasados nos hablen si no sabemos escucharlos.

Hemos estado diciendo que leer y escuchar pudieran ser tratados del mismo modo que el aprender de docentes. Ambos son modos de ser instruidos y para los dos se debe estar preparado en la virtud de ser educado.

(19) Ibid. Pág. 18

Una buena razón para limitar nuestra discusión al arte de leer es la siguiente: en que escuchar es asimilar de un maestro viviente, mientras que leer es formarse de uno muerto, por lo menos de uno que no se halla presente ante nosotros salvo a través de su escritura.

Nosotros le preguntamos algo a un instructor viviente, éste puede contestarnos verdaderamente. Si en cambio le hacemos una pregunta a un libro, debemos responderla nosotros mismos.

Pero los contenidos también podemos leerlos bajo la dirección de los docentes y con su ayuda. Así que debemos ocuparnos de la relación entre textos y profesores entre ser enseñado por libros, con y sin el auxilio de un orientador.

Las dificultades en las instituciones

Hasta hace muy poco tiempo, nadie concedía mayor importancia a la incompetencia para leer. Copiar y hablar son actividades mucho más claramente definidas que la lectura. Puesto que juntamos la destreza con la actividad, es una consecuencia natural de este error al atribuir defectos en redactar y en articular a falta de técnica, y suponemos que el fracaso en la lectura atiene que deberse a un defecto moral, a la falta de laboriosidad más bien que de pericia. Este error lo estamos corrigiendo gradualmente. Se está poniendo más

atención al problema de la lectura.

Las instituciones están fracasando en el asunto de la lectura como en el de la conversación y la escritura.

"Alguien que no puede escribir bien, tampoco puede leer bien". ⁽²⁰⁾. La falta de capacidad para asimilar es responsable en parte de sus defectos en lo que a la escritura se refiere.

Por muy difícil que resulte descifrar, es más fácil que apuntar y opinar bien. Para comunicarnos bien con los demás, debemos saber cómo se reciben las comunicaciones y ser capaz por añadidura, de dominar el método que producirá los efectos deseados.

Cuando nosotros mismo no poseemos el oficio de ser enseñados, mal podemos llegar a ser buenos instructores. El producto de nuestros planteles ha sido medido por el autorizado aparato de las pruebas de habilidades.

De muchas normas a una costumbre

Mientras nos encontramos en la etapa de aprendizaje de la lectura, tendremos que releer un escrito más de una vez. Si éste es digno de que lo leamos, tiene derecho a que lo leamos por lo

(20) Ibid. pág. 18

menos tres veces.

Hay tres maneras de leer un libro; para que sea bien leído, cada texto debe leerse en tres modos cada vez que se lee.

En primer lugar, debemos ser capaces de captar lo que se ofrece como conocimiento. En otras palabras, primero encontramos la tarea de comprender el ejemplar y luego la de hacer su crítica. El proceso de entendimiento puede ser aún más dividido. Para entender una obra hay que encararlo, primero como un todo, que tiene una unidad y una estructura de partes; y segundo en función de sus elementos, sus unidades de lenguaje y de pensamiento. Existen tres lecturas distintas, las cuales podemos nombrarlas así:

1.- La primera lectura es llamada estructural o analítica. Aquí el lector procede del todo a sus partes.

2.- La segunda lectura es llamada interpretativa o sintética. Aquí el lector procede de las partes al todo.

3.- La tercera lectura es llamada crítica o evaluativa. Aquí el lector juzga al autor, y decide si está o no de acuerdo con él.

En cada una de estas tres divisiones principales, deben darse varios pasos y por consiguiente, hay varias reglas.

Las siguientes son 3 reglas de las 4 que hay para llevar a cabo la segunda lectura:

1) Debemos descubrir e interpretar las palabras más importantes del libro.

2) Debemos hacer lo mismo con las oraciones más importantes; y

3) Análogamente con los párrafos que expresen argumentos.

La cuarta regla consiste en saber cuáles de sus problemas solucionó el autor y cuáles no logró solucionar.

Para llevar a cabo la primera lectura, debemos saber los siguientes cuatro pasos:

1.- Qué clase de libro es el que leemos; vale decir cuál es su tema.

2.- Qué es lo que el libro en conjunto nos trata de expresar.

3.- En qué partes está dividido dicho conjunto.

4.- Cuáles son los problemas principales que el autor está tratando de solucionar.

La tercera lectura también implica una cantidad de pasos. Primero hay varias reglas generales acerca de cómo debemos emprender la tarea de la crítica y luego los puntos críticos que podamos hacer.

Las reglas para la tercera lectura nos explican a nosotros en qué debemos esmerarnos para lograr nuestro objetivo y cómo hacerlo.

El último paso en la primera lectura, consiste en definir el o los problemas que el autor está tratando de solucionar.

El último paso en la segunda lectura es cuando el autor ha resuelto los problemas o cuáles ha solucionado y cuáles no. Se encuentran muy íntimamente relacionadas las dos primeras lecturas.

Cuando seamos expertos podremos realizar estas dos lecturas juntas.

La razón por la cual las dos primeras lecturas pueden crecer a la par es que ambas son tentativas para comprender el libro, mientras que la tercera sigue siendo independientemente

porque implica críticas después de que el entendimiento ha sido logrado.

No solamente debemos leer un libro de tres maneras, sino que también debemos ser capaces de leer dos o más libros relacionados entre sí con el objeto de leer bien cualquiera de ellos.

Encontramos que hay lectura intrínseca y extrínseca.

Lectura intrínseca quiere decir leer un libro en sí mismo, totalmente aparte de todos los otros libros.

Lectura extrínseca quiere decir leer un libro a la luz de otros libros de consulta, tales como diccionarios, enciclopedias, almanaques.

El leer libros afines relacionándolos entre sí y en un orden que haga a los subsecuentes más inteligibles es una regla básica de lectura extrínseca.

Las dificultades del diálogo

Leer un libro es como un espacio de conversación. La conversación entre un libro y su lector podrá parecer algo muy ordenado, con cada parte hablando por turno, sin interrupcio-

nes, etc.

Las conversaciones corrientes entre personas son buenas solo cuando se mantienen decentemente, es decir, que los que la mantiene se conduzcan bien.

Un buen libro merece ser leído activamente. La actividad en la lectura no concluye con la tarea de comprender lo que un libro dice. Debemos completarla con la tarea de crítica, de juicio.

"El lector más dócil es, por lo consiguiente, el más crítico, es el que responde a un libro con el mayor esfuerzo para decidir su opinión sobre los asuntos que el autor ha tratado".⁽²¹⁾ El lector debe saber juzgar un libro, así como debe saber llegar a un entendimiento de su contenido.

Más preceptos

Las reglas en su aplicación a las distintas clases de libros, escrita cada una de ellas en la forma de una simple prescripción:

I.- El análisis de la estructura de un libro.

1.- Clasificar el libro conforme a la índole y materia

(21) *Ibidem*. Pág. 20

2.- Consignar de qué trata todo el libro con la mayor brevedad.

3.- Enumerar las partes principales en su orden y relación y analizar estas partes como hemos analizado el todo.

II.- La interpretación del contenido de un libro.

1.- Ponernos de acuerdo con el autor mediante la interpretación de sus palabras básicas.

2.- Captar las proposiciones dominantes del autor, tratando con sus frases más importantes.

3.- Conocer los argumentos del autor, encontrándolos en encadenamientos de frases o construyéndolos a expensas de ellos.

4.- Determinar cuál de los problemas resolvió el autor y cuál no, y de los últimos decidas cuál de ellos sabía el autor que no había logrado resolver.

III.- La crítica de un libro como comunicación de saber.

A. Máximas generales.

1.- No comenzar la crítica hasta que no hayamos terminado el análisis y la interpretación.

2.- No discrepar disputativamente o contenciosamente.

3.- Respetar la diferencia entre el conocimiento y la opinión teniendo razones para cualquier juicio crítico que hagan.

B. Criterios específicos para los puntos de crítica.

- 1.- Indicar dónde el autor carece de información.
- 2.- Indicar dónde el autor está mal informado.
- 3.- Indicar dónde el autor es ilógico.
- 4.- Indicar dónde el análisis o relación del autor es incompleto.

CAPÍTULO III

HABILIDADES DE LA COMPRESIÓN LECTORA

3.1. Información visual y no visual

La lectura es un proceso complejo en el que intervienen diversos factores que deben tomarse en cuenta en la práctica pedagógica. La participación del lector implica una actividad inteligente en la que éste trata de controlar y coordinar diversas informaciones para obtener significado del texto. Si su propósito es obtener significado a partir de lo impreso, el lector debe poner en juego una serie de informaciones que el texto en cuestión no provee.

Frank Smith insiste que la "lectura no es esencialmente un proceso visual y describe la existencia de dos fuentes de información esenciales en la lectura, éstas son: las fuentes visuales y no visuales" ⁽²²⁾. La información visual la captamos directamente a través de los ojos; se refiere a los signos impresos en un texto, la información no visual se refiere al conocimiento del lenguaje en que se ha escrito el texto, al conocimiento del tema o materia de que se trate. Si el texto está escrito en un idioma desconocido por el lector, no habrá lectura en sentido estricto aunque haya exploración visual de la página.

(22) SMITH, Frank. Comprensión de la lectura. Pág. 8.

Con respecto a lo anterior, Goodman señala 3 tipos de informaciones utilizadas por el lector; grafofonética, sintáctica y semántica. La información grafofonética se refiere al conocimiento de las formas gráficas y de su relación con el sonido. La información sintáctica se relaciona con el conocimiento que cualquier usuario del lenguaje tiene sobre las reglas que rigen el orden de las secuencias de las palabras y oraciones. Por ejemplo, si iniciamos la lectura de un enunciado con el artículo *las*, esperaríamos que éste fuera seguido por un sustantivo o un adjetivo con género femenino y número plural. La información semántica abarca los conceptos, vocabulario y conocimiento relativo al tema. Por ejemplo un libro que hable de las jirafas y el aprendiz ya ha oído hablar de ellas, entonces sabrá con claridad qué tipo de información puede encontrar.

La información no visual que plantea Smith, tiene correspondencia con las informaciones sintácticas y semánticas que describe Goodman.

La lectura de un texto resulta más clara y comprensible cuando se emplean estos tipos de información que están disponibles simultáneamente en el lenguaje gráfico, el lector centrado en obtener significado, hará uso de estas informaciones conforme sea necesario. Para ello desarrollará una serie de estrategias que le permitirán hacer predicciones y anticipaciones sobre lo siguiente sin necesidad de ver letra por letra.

Esto demuestra que los lectores poco efectivos y los lectores inefectivos dejan de lado la obtención de significado para centrarse única y exclusivamente en la información visual y hacen de la lectura una tarea mecánica y tediosa que se reduce a un penoso descifrado.

3.2. Los tipos de textos

El tipo de texto abordado influye mucho en la comprensión de un lector, cuya interpretación puede por ello, variar de un texto a otro. Razón por la cual es indispensable considerar estas características en la selección de materiales de lectura al igual que la información previa respecto al tema, vocabulario y contexto pues todo ello hará que la lectura se realice más fácil y fluida. "Los alumnos de segundo grado poseen características psicológicas y lingüísticas que posibilitan formas particulares de interacción con los textos". ⁽²³⁾

La tarea de seleccionar materiales de lectura para los alumnos es en todos los niveles y modalidades de la educación una de las empresas más arduas que ha de asumir el docente en su quehacer pedagógico. Es necesario presentarle al infante textos de diversos tipos con redacciones y temas variados e interesantes, aquellos escritos que dicen algo útil y divertido

(23) S.E.P. Estrategias de lectura. Sugerencias para el español, segundo grado. Pág. 49

para los niños y les permitan reconocer los significados reales o imaginarios que se comunican mediante la escritura.

Todo esto los lleva a reconocer la utilidad de la lectura, a buscar respuestas a sus propósitos, deseos y necesidades de leer.

Los textos que responden a diferentes propósitos de lectura son:

- *Textos informativos*, como los periodísticos, las notas de enciclopedias, las definiciones del diccionario, las biografías o los relatos históricos, etc.

- *Textos literarios*, como cuentos, poesías, obras de teatro, etcétera.

- *Textos expresivos*, que manifiestan estados de ánimo, emociones y sentimientos, como cartas familiares, diarios íntimos, etcétera.

- *Textos apelativos* que tienen la intención de convencer a otros o de organizar acciones, como los avisos publicitarios, las instrucciones de juegos, recetas, reglamentos, cartas de lector, etc.

Entre los textos de diferentes tramas se encuentran los narrativos, descriptivos, aumentativos, expositivos, conversacionales, etcétera.

En los *textos narrativos* (cuentos, leyendas, relatos históricos, etcétera) se destacan principalmente las relaciones temporales y causales de las acciones de los distintos protagonistas.

En los *textos descriptivos* se especifican características de objetos, personas, lugares o situaciones.

En la conversación se recurre al diálogo, que presenta en forma directa lo que dicen los personajes, como en las historietas y las obras de teatro.

En los textos expositivos y argumentativos se presentan temas y se confrontan opiniones.

La estrategia didáctica consistirá en la presentación de diversos textos en sus correspondientes portadores, con variados tipos de letra.

Destrezas en la comprensión

Las destrezas bien orientadas por el profesor, pueden convertirse en estrategias.

Si la comprensión es un proceso interactivo entre el lector y el texto. Con todo, hay ciertas destrezas que pueden inculcarse a los párvulos para ayudarles a que aprovechen al máximo dicho proceso interactivo.

Una destreza se define como una aptitud para llevar a cabo un trabajo con efectividad. La teoría fundamental que subyace a este enfoque de la asimilación basada en ellas es que hay determinadas partes, muy específicas, del proceso de comprensión que es posible enseñar. Se supone que el aprovechamiento del alumno mejora tras someterse al entrenamiento de una destreza determinada y practicarla.

Muchos estudios han hecho el intento de conocer las capacidades de la comprensión lectora, pero el examen minucioso de tales estudios revela que no todos los autores llegaron a conocer e identificar las mismas. La única de ellas que surgió en tres de las cuatro averiguaciones mencionadas fue la identificación del significado de las palabras; las demás no aparecieron nunca en más de dos de las cuatro investigaciones.

En un trabajo sobre la documentación referente a las habilidades, Rosenshine extrajo las siguientes conclusiones:

- 1.- Es difícil hacer un listado de destrezas de comprensión bien definidas.

2.- No es posible aprenderlas lisa y llanamente, dentro de una estructura ordenada.

3.- No está claro cuáles tareas programadas para entrenarlos son principales o necesarios, si es que alguno lo es.

La investigación no permite conocer claramente ningún listado de ellas; tampoco hay conocimiento alguno que apoye la conclusión de que enseñar a los alumnos a señalar la idea central, los conocimientos, los lazos causa-efecto u otros saberes, tal y como suele enseñárseles, les favorezca en su comprensión del folleto. Dicha conclusión, junto a la evidencia presentada viene a quitar la arraigada creencia de que la comprensión consiste en un conjunto de destrezas bien separadas. Es decir, éstas no es un conjunto de tales facilidades, sino unas formas a través del cual el individuo hace el significado apelando a las claves discernibles en la obra y relacionándolas con sus conocimientos previos.

Con el paso del tiempo, los especialistas en la lectura e investigadores del tema que el todo resultante es igual a la suma de las partes que configuran el fenómeno de la comprensión. Las habilidades enseñadas se han centrado típicamente en ayudar al pequeño a que las tenga por el mero hecho de adquirirla, y no en ayudarle a que la ponga en juego. Muchas de las dificultades relacionadas con su enseñanza se relacionan

directamente en la manera como se enseñan y no con el hecho puro y simple de que se le enseñara.

La comprensión es un proceso y consiste en elaborar el significado relacionando la información del ejemplar con las propias experiencias, es conveniente enseñar al lector a que identifique la información relevante dentro del texto y la relación con la información previa de que dispone.

Un tropiezo fundamental de la enseñanza tradicional de las habilidades de comprensión estriba en que se ha enseñado sin considerar para nada el tipo de texto involucrado.

Otro problema de la enseñanza tradicional de las habilidades de comprensión cabe en que hasta ahora este tipo de enseñanza no ha incorporado ningún procedimiento para ayudar al lector a que relacione la información obtenida a partir del ejemplar con sus experiencias pasadas. Es preciso, evidentemente, llevar algunos cambios en la enseñanza de la comprensión.

Las lecciones relativas a la enseñanza de las habilidades del entendimiento debieran impartirse de un modo distinto a como se han hecho actualmente. Es decir, debieran centrarse en las destrezas y procesos que habrán de ayudar al lector a sacar las claves necesarias del folleto y relacionar esas claves con su

experiencia previa; y hacer hincapié en el proceso de ponerlas en juego en lugar de llevarlas por el mero hecho de inculcarlas.

Es necesario analizar las pericias de comprensión que se enseñan actualmente, en función de su utilidad para que el individuo entienda como está clasificado un texto y si ayudan a que el lector lo entienda. Buena parte de las habilidades de comprensión tradicionales apuntan a que el lector se centre en unas claves de las obras y no en otras y su enseñanza ha sido muy inadecuada. Se deberían guardar tan solo aquellas que ayudan al lector a conjugar las claves del escrito con sus experiencia previa. Estas dos conclusiones se basan en las siguientes consideraciones

- Los datos aportados por investigaciones recientes indican que los infantes tienen más éxito en los casos de comprensión literal, pero su rendimiento decae cuando se trata de mejorar la comprensión inferencial o crítica. Este último tipo de comprensión depende en mayor grado de la práctica de enseñar a los educandos los aspectos proceduales de la asimilación, por lo que es preciso agregar esas capacidades a los programas de enseñanza existentes o fortalecer su entrenamiento dentro de ellos.

- Aquello que suele llamarse facilidades de comprensión no es otra cosa que las diversas tareas o maneras de comprender

en lo que ha de concentrarse el que lee enfrentado a un relato. Aun cuando el ejemplar ha de aprender a resolver algunos ejercicios para determinar como ha organizado el autor sus ideas, el aprendizaje de cualquier tarea por separado no es esencial para mejorar sus habilidades de comprensión.

- Teniendo en cuenta la naturaleza del proceso de comprensión y su relación con la información previa del lector, ella consiste en algo más que la enseñanza de saberes aislados. El esquema para desarrollar la comprensión lectora es bastante más complejo que el de enseñar capacidades separadas, pues supone enseñar a los lectores la forma de entender y como llevarlo a la práctica.

- El proceso de comprensión de cada lector es en algún sentido distinto, en la medida que cada sujeto ha desarrollado programas diferentes. Aparte lo cual, la forma en que dos personas hacen uso de las habilidades y procesos que les han sido enseñados como parte de la comprensión lectora también difiere.

- Es preciso revisar a la vez la forma de enseñar las habilidades de comprensión. Éstas están desgajadas de las líneas fundamentales que sigue hoy el proceso de la lectura. Es necesario de que la enseñanza de cualquier habilidad o proceso referido a la comprensión de la lectura esté directamente rela-

cionado con los ejemplares. Puede que la clave en la enseñanza de la comprensión cabe no tanto en lo que se enseña, sino en cómo. La investigación relativa a la instrucción sugiere la necesidad de asegurarse de que las pericias involucradas sean efectivamente enseñadas y aplicadas en la lectura real de determinados escritos.

Los maestros deben de revisar las técnicas de entendimiento que suelen explicar a sus párvulos y seleccionar las más importantes para llevarlas a su práctica. Así como, deben de construir sus procedimientos de enseñanza para que sus alumnos aprendan a utilizarlas. Es decir, que la enseñanza debe incluir demostraciones prácticas que permitan a sus alumnos valoren cómo se utilizan en el estudio de algunos textos concretos. Además, los instructores han de enseñar tales pericias desde una perspectiva procedual, sumando a sus estrategias de enseñanza los procesos reales que tienen lugar, más que unas cuantas habilidades de comprensión independientes entre sí. Por ende, la pregunta que enseñar en el área de la comprensión ha de estar claramente delimitada en sus fines.

3.3. Las habilidades que se deben enseñar en comprensión

Si la comprensión es un cambio a través del cual el lector hace el significado interactuando con el texto. Dicho proceso depende de que él sea capaz de:

1.- Entender como ha hecho un autor para llevar sus ideas y la información en el ejemplar.

2.- Juntar las ideas y la información sacada de éste con las que el que lee ha almacenado ya en su mente.

De acuerdo a esta concepción el entendimiento de lo leído en los programas se deben enseñar lo siguiente:

I.- Habilidades y procesos relacionados con ciertas claves para comprender el contenido.

A) Habilidades de vocabulario: para enseñar a los infantes aquellas aptitudes que les permitirán determinar por cuenta propia con mayor independencia el significado de las frases. Éstas incluyen:

1.- Claves contextuales: el lector recurre al habla que conoce en un párrafo para determinar el significado de alguna desconocida.

2.- Análisis estructural: el que lee se vale de los prefijos, sufijos, las terminaciones inflexivas, las palabras de base, las raíces verbales, las palabras compuestas y las contracciones para determinar el significado de las palabras.

3.- Habilidades de uso de diccionario: el individuo acude al diccionario para determinar el significado de las palabras.

B) Identificación de la información sobresaliente en el ejemplar: son las capacidades que permiten identificar en él la información relevante para los propósitos de la lectura. Tales destrezas incluyen:

1.- Identificación de los detalles narrativos relevantes: el que lee recurre a su conocimiento de la estructuras posible de la historia para identificar la información que le permita entender la narración.

2- Identificación de la relación entre los hechos de una narración: tras conocer los elementos esenciales de un relato (no necesariamente por su nombre), la persona determina como se enlazan para comprender globalmente la historia. Para ello el infante ha de distinguir las siguientes fases:

a) Causa y efecto: un hecho provoca a otros.

b) Secuencia: los hechos están ocasionalmente relacionados porque suceden en una secuencia determinada.

3.- Identificación de los detalles principales dentro de los materiales expositivos: el ser conoce ciertos detalles relevantes o importantes para los objetivos que persigue al leer materiales

expositivos.

4.- Identificación de la idea central y los detalles que la sustentan en los materiales de tipo expositivo: el individuo determina la idea central en un contenido expositivo e identifica aquellos detalles que la sustentan. Se debe enseñar a los lectores como determinar la idea fundamental del autor utilizando los detalles que la respaldan.

5.- Identificación de las relaciones entre las diferentes ideas contenidas en el material expositivo: el que lee aprende a interpretar las siguientes formas expositivas. A través de la lectura puede apreciar las relaciones existentes entre las ideas incluidas en el material expositivo, de ese modo, comprender ese material. Esto se logra mediante la:

a) Descripción: el autor lleva información acerca del tema o brinda algunas características del mismo.

b) Agrupación: el autor presenta ideas relacionadas y agrupadas; ello permite apreciar una secuencia aparente.

c) Causa y efecto: el escritor relaciona opiniones de modo que todo ello permite inferir una relación causa efecto o dicha relación queda implícita.

d) **Aclaración:** el literato expone un problema, una interrogante o una acotación que van seguidas de una solución, una respuesta y una réplica.

e) **Comparación:** el redactor sugiere al lector que advierta las semejanzas o diferencias entre dos o más objetos o nociones.

II.- **Procesos y habilidades para unir el texto con las experiencias previas:**

A) **Inferencias:** se enseña al sujeto a utilizar la información que ofrece el autor para determinar aquello que no se explicita en el texto. El alumno deberá apoyarse sustancialmente en su experiencia previa.

B) **Lectura y crítica:** se enseña al lector a evaluar contenidos y emitir juicios a medida que lee. Esto le exige apoyarse en su experiencia previa.

1.- **Hechos y opiniones;** se le guía al que lee a reconocer que los hechos son reales, objetivos y pueden ser demostrados y que las opiniones reflejan el sentir o las creencias de una persona y no son necesariamente reales.

2.- **Prejuicios:** se explica al individuo reconocer el prejuicio. Un autor evidencia los propios, cuando demuestra sus

sentimientos a favor o en contra de algo.

3.- Suposiciones: se alecciona al ente a reconocer las suposiciones es decir, las afirmaciones que se dan por sentadas, cuya verosimilitud no es cuestionada.

4.- Propaganda: se instruye al interfecto a reconocer la propaganda, el material escrito para convencer a alguien de que adopte una postura a favor o en contra de algo.

Se debe exponer a los educandos, procesos que le permitan integrar los elementos derivados de una lectura crítica del escrito, tales como:

1.- Que lean intentando captar la idea principal que sugiere el escrito y aquello de lo que intenta persuadir a sus leedores.

2.- Que lleve a técnicas que le permitan formularse interrogantes acerca de lo que el autor plantea.

3.- Que identifique la información que está leyendo, con lo que ya sabe o busque información adicional en otra fuente.

4.- Que evalúe lo que lee.

C) Regulación: se enseña a los infantes ciertas formas para que determinen a través de la lectura si lo que leen tiene sentido. Una vez que se hayan captado tales técnicas, serán capaces de ver el contenido a medida que leen cuando ello sea necesario.

3.4. Recomendaciones primordiales para promover la comprensión lectora

Desde siempre han existido mecanismos y estrategias para que todos cultivemos el hábito por la lectura. Algunos teóricos sobre este tema, afirman que la lectura por placer no se enseña, se contagia con el ejemplo. Es esencial conceder que los niños presenciaren constantemente actos de lectura por el maestro, sus familiares, por sus amigos, etc.

Si los padres leyeran a sus hijos quince minutos cada día; si los maestros leyeran a sus alumnos quince minutos cada día, no para estudiar, sino para divertirse, se produciría la más importante revolución educativa.

Para leer con los hijos, con los alumnos, con los compañeros, hace falta que los padres, los maestros y los coordinadores de talleres estén interesados en comunicar su interés por la lectura y dispuestos a dedicar tiempo a esta actividad.

En la escuela corresponde al docente promover la lectura de una gran variedad de materiales escritos, interesantes, significativos que respondan a los diferentes propósitos de los niños. Padres, maestros y coordinadores deberían contar con toda clase de materiales de lectura para inculcar en los niños la curiosidad, el interés, el cuidado y el amor por los libros.

Si un libro le aburre al maestro, fastidiará también a los educandos. Es fundamental leer en voz alta a los alumnos, con la mayor frecuencia posible, aunque lo ideal es que la lectura sea todos los días, además conviene dedicar un momento fijo para su realización.

"Un niño aprende a leer elaborando hipótesis, poniéndolas a prueba en situaciones diversas de uso y confirmándolas o modificándolas según sea el caso. Aprende a interactuar con los textos, intentando leer y probando sus hipótesis" ⁽²⁴⁾.

Lo ideal es que el alumno empiece por leer textos cortos y los vaya alargando poco a poco, para que aumente en él la capacidad de atención. Es muy importante cuidar que la lectura sea interesante; las obras que se les vayan a leer a los infantes deben ser ampliamente conocidas por el docente para evitar cualquier anomalía que pudiera suceder durante su desarrollo.

(24)GÓMEZ Palacio, Margarita. Estrategias pedagógicas para superar las dificultades en el dominio del sistema de escritura. Pág. 29.

Si a pesar de todo un libro termina por ser aburrido, se sugiere dejarlo de lado, pues la lectura debe ser un placer y para fortalecerla es de utilidad tomar en cuenta la expresión de la voz, dramatizar un poquito los diálogos, ajustar el ritmo a la acción de la historia, subrayar ligeramente los sentimientos expresados, seguir el sentido que marcan los signos de puntuación y en los momentos más emocionantes, leerles más despacio para crear una atmósfera de suspenso y acrecentar el interés.

Para lograr que nuestros alumnos se conviertan en buenos lectores, se propone lo siguiente:

- Leer con ellos en voz alta todas las veces que sea posible.
- Crear ambientes apropiados para el aprendizaje de la lectura.
- Que los alumnos seleccionen los textos que desee leer.
- Llevar a los niños a comprender la importancia de la lectura y su empleo como una herramienta para obtener significado.
- Propiciar en nuestros alumnos comportamientos basados en el deseo y en el placer de leer.

- Cuestionar a los niños durante la lectura de un texto.
- Analizar las repuestas que obtienen de la lectura.
- Proponer en el aula actividades para desarrollar diferentes estrategias de comprensión de lectura.
- Estimular en nuestros alumnos la lectura personal en silencio. Un ejercicio de utilidad probado en escuelas y talleres de lectura es el siguiente: el maestro cuenta una tercera parte de una historia, enseguida lee en voz alta algunos renglones y luego pide a los educandos que cada quien continúe con la lectura en silencio, minutos antes de terminar la sesión se discute sobre cómo puede concluir la historia.
- Propiciar la creación de significados mediante preguntas y no utilizarlas para comprobar la comprensión como producto, sino para apoyar el proceso de construcción.
- Todo docente frente a grupo debe conocer y comprender el proceso de lectura para entender lo que el niño trata de hacer.
- Ofrecer a los niños bastante material de lectura, variado, significativo e interesante, con el objetivo de que desarrollen esquemas acerca de los diferentes tipos de información ofrecidas

por los textos.

- Mostrar libros que correspondan al nivel psicológico del niño.

- Por ningún motivo fomentar la técnica de descifrado.

- Evaluar el desempeño de los infantes considerando las dificultades y características específicas del texto leído.

Si perseveramos en la acción, al final del camino podremos concluir que leer bien en realidad, sólo implica combinar una pasión con la razón. "Leer bien es el resultado de un continuo ejercicio interno inducido hacia el descubrimiento de nuevas realidades, nuevos sueños, nuevas historias, nuevos mundos". (25)

Leer es un proceso que empieza desde los primeros años de nuestra vida y conforme se va conociendo se va haciendo más interesante, complejo y apasionante.

Leer bien significa pensar, hablar y actuar mejor, por lo tanto, se debe cultivar, cuidar y perfeccionar durante toda la existencia.

(25) SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. El arte de leer. Directorio Horizontes. Pág. 3

CONCLUSIONES

Partiendo de que leer es comprender o rescatar el significado de un texto, se considera que la lectura influye de manera determinante en el proceso educativo y/o en la formación del educando.

Los niños de hoy requieren de una pedagogía adecuada, por consiguiente es indispensable que el docente se actualice constantemente, para que logre transformar su práctica educativa. Cambiar de actitud, es en primer lugar lo que debe aceptar el maestro para ayudar a los niños con problemas de lectura y renunciar al apriorismo que los hace subestimar a los niños de las clases populares con una actitud de desprecio o de piedad.

El maestro deberá orientar en los alumnos las actividades de lectura, utilizando procedimientos y medios didácticos adecuados para que logre la comprensión del texto en cuestión.

El instructor deberá proponer las actividades de lectura con entusiasmo y participar en ellas, procurando que los niños se interesen y diviertan para que descubran por sí mismos a la lectura como un medio de información y comunicación.

Algunas de las actividades encaminadas a fortalecer la

comprensión lectora y que son propias para las exposiciones en el aula, son: armando cuentos, rompecabezas, pintar una historia, haciendo maquetas, etc.

En la comprensión lectora tiene una importancia fundamental, los conocimientos previos del lector acerca el sistema de escritura del tema y del mundo en general.

Desde el inicio mismo del aprendizaje de la lectura, muestran capacidad para realizar predicciones, anticipaciones y algunas inferencias sobre los textos escritos; éstas son estrategias relevantes para asegurar la comprensión cuyo desarrollo debe promoverse por medio de todas las actividades de lectura en la escuela.

Es importante tomar en cuenta estas características al seleccionar y proponerles la lectura de diferentes tipos de textos con diversas estructuras, extensión y vocabulario.

A partir de la experiencia e intuición, los maestros debemos decidir las formas más afectivas para promover el aprendizaje de la lectura, tomando en cuenta los distintos modos en que los alumnos pueden interactuar con el texto, de acuerdo con sus intereses y necesidades.

Es importante permitir que los niños interactúen con una

amplia variedad de materiales escritos, interesantes y significativos con diferentes propósitos: informarse, entretenerse, etc.

Por lo tanto, es necesario que todas las escuelas cuenten con una biblioteca en el grupo, que contenga material de lectura variado, que permita al niño descubrir las diferentes características del texto y sobre todo, que esté al alcance y disposición de estos infantes.

BIBLIOGRAFÍA

FREIRE, Paulo. La importancia de le acto de leer. Ed. traducida por Julia Campos. Ed. Siglo XXI, México 1981, 257 pp.

GÓMEZ Palacio, Margarita. Estrategias pedagógicas para superar las dificultades en el dominio del sistema de escritura. México, Ed. Siglo XXI, 1986, 257 pp.

----- Propuesta para el aprendizaje de la lengua escrita. México SEP. DGEE, 257 pp.

----- Indicadores de la comprensión lectora. México, Ed. Siglo XXI, 1986, 190 pp.

JOHNSTON, Peter H. La evaluación de la comprensión lectora. Un enfoque cognitivo. Madrid Visor 1989, 119 pp.

MORTIMER, J. Adler. Cómo leer un libro. México. Instituto Politécnico Nacional 1984, 79 pp.

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Directorio de horizontes. México, Ed. Trillas, 1982, 18 pp.

----- La comprensión lectora. México, Ed. Trillas, 1994, 30 pp.

----- Libro para el maestro. Español, segundo grado. México, Ed. SEP, 85 pp.

----- Taller de animadores de lectura 1993. 50 pp.

SMITH, Frank. Comprensión de la lectura. México, Ed. Trillas, 2ª ed. 1992, 247 pp.

SOLE, I. Gallart. Psicología y educación. Ed. Sarpe, Madrid 1983, 226 pp.

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL. Desarrollo lingüístico y currículum escolar. México. Ed. Xalco 1988, 253 pp.